

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de  
Carlos I. Rojas y Angélica Lozano

Julio 12 de 2010

## Formación técnica y tecnológica: ¿en qué estamos?

En los últimos años la educación en Colombia ha mostrado importantes avances, alcanzando tasas de cobertura brutas de 104% en educación básica-media y de 35% en educación superior. Sin embargo, esta última todavía se encuentra por debajo del promedio regional. Infortunadamente, en materia de calidad, los resultados aún no son satisfactorios. Un ejemplo de ello son los precarios resultados de la más reciente evaluación PISA (2006), en la cual Colombia ocupó el puesto 51 de 57 en comprensión de lectura y 53 en matemáticas y ciencias (ver Comentario Económico del Día 29 de Octubre de 2008).

Con relación a la formación vocacional, Colombia, al igual que otros países en América Latina, muestra un elevado sesgo hacia la búsqueda del título universitario, independientemente de su calidad. En el país, mientras el 65% cursa estudios universitarios, sólo el 31% realiza estudios vocacionales tecnológicos (ver Comentario del Día 6 de Octubre de 2009).

A pesar de lo anterior, el sistema educativo ha progresado en la oferta de carreras tecnológicas, al haber elevado la participación de la matrícula del 18% en 2002 al 32% en 2009. La tarea realizada por el Sena ha sido fundamental, pues logró multiplicar por 6 el número de personas matriculadas en carreras técnicas y tecnológicas, pasando de 48.123 estudiantes en el 2003 a cerca de 285.000 en 2009. Así, la participación de la entidad pasó del 22% al 56% en el total de la matrícula de formación técnica y tecnológica, (ver gráfico 1). Las demás Instituciones de Educación Superior (IES) también ampliaron la oferta en 33% de 167.162 estudiantes en 2003 a 222.728 en 2009.

También se amplió la cobertura regional del SENA. Para el 2009, la entidad tenía programas de formación en 1.098 de los 1.102 municipios del país. Este incremento en cobertura ha sido producto de las alianzas estratégicas con diferentes entidades como otras instituciones de educación superior, gobiernos regionales y locales, gremios y el sector productivo. Un ejemplo es el programa de formación que beneficiará a la Refinería de Cartagena, (ver Comentario Económico del Día 29 de Marzo de 2010), donde coinciden los intereses de la empresa, el gremio y el gobierno local.

Con respecto a la calidad, diferentes estudios sugieren que el SENA está cumpliendo con los estándares exigidos. La evaluación de impacto de cuatro programas del Sena, realizada por Fedesarrollo, encontró

**Continúa**

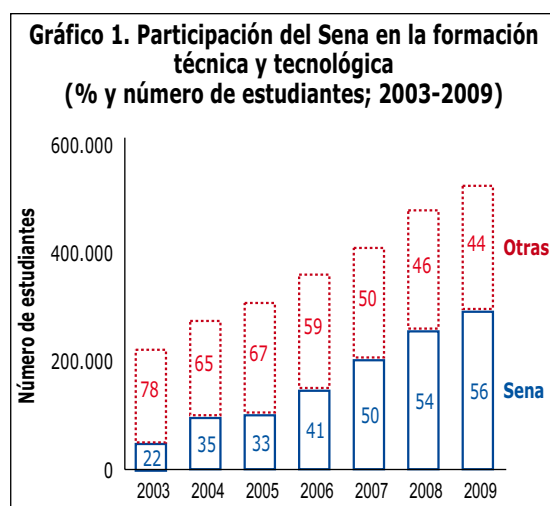
Director: Sergio Clavijo  
 Con la colaboración de  
 Carlos I. Rojas y Angélica Lozano

que los técnicos y tecnólogos egresados de estos programas tienen más posibilidades (7%-9%) de encontrar trabajo frente a egresados de otras instituciones. Los resultados del estudio también mostraron que los egresados del Sena tienen una probabilidad (14-19 puntos porcentuales) de superar los ingresos del promedio de referencia.

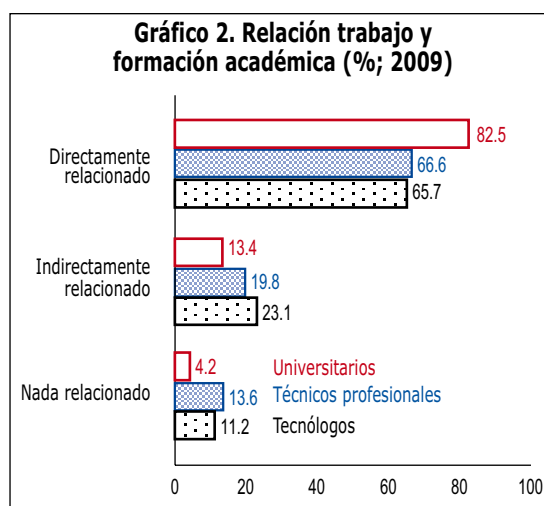
Finalmente, el estudio del Programa Nacional de Desarrollo Humano (PNDH) del 2007 encontró que los egresados del Sena tienen un mejor capital social. Ello les permite tener una probabilidad más alta de estar ocupados, permanecer menos tiempo en el desempleo y tener un ingreso mayor.

Sin embargo, hay elementos para mejorar, particularmente en términos de pertinencia de los programas que se ofrecen. Según la Encuesta de Seguimiento a Recién Graduados del Observatorio Laboral para la Educación (OLE), en 2009, sólo el 67% de los técnicos profesionales y el 66% de los tecnólogos trabajan en actividades relacionadas con su formación (ver gráfico 2). La lectura de estos resultados sugiere que todavía hay un descalce entre la oferta y la demanda de técnicos y tecnólogos. Por una parte, el sector productivo no está aprovechando eficientemente la formación de capital existente. De otra parte, la oferta de técnicos y tecnólogos no cumple con todas las necesidades de los empresarios.

En síntesis, Colombia ha tenido progresos importantes en la oferta de formación técnica y tecnológica, especialmente gracias al avance del SENA. Esto se ha dado a pesar del poco interés que despiertan estas carreras necesarias para el desarrollo del país, creando así un vacío en la pirámide ocupacional de los cargos para técnicos profesionales y tecnólogos. Lo anterior sugiere que existe un espacio importante para: i) continuar ampliando la oferta para la formación vocacional del país y ii) propender por ajustar la oferta del sistema educativo para que responda aún más a las necesidades del sector productivo.



Fuente: Ministerio de Educación Nacional.



Fuente: Observatorio Laboral para la Educación - Encuesta de Seguimiento a Recién Graduados - junio de 2009.